

# EL SAQUEO DE LAS MISIONES DE CHIHUAHUA, 1767-1777

H. Bradley BENEDICT  
"Lummilot" Bellingham

AL PRINCIPIO de junio de 1767, las veintiocho misiones situadas en las tierras de las tribus tarahumara alta y chínipas, en el noroeste de México, eran un segmento importante de la economía de la región chihuahuense.<sup>1</sup> Pero en el término de tres años habían sido arruinadas la mayoría de esas misiones. También, en aquel tiempo, la vida de la Villa de Chihuahua había sido amenazada casi a diario con una destrucción violenta. Poco más tarde, a fines de 1777, aunque la villa había sobrevivido, ninguna de esas misiones norteñas tenía ya significado en la economía regional.

Localizadas primeramente en los valles de las faldas de la sierra Madre Occidental, las veintiocho misiones estaban vinculadas con el antiguo colegio de los jesuitas llamado Nuestra Señora de Loreto de Chihuahua. En efecto, la misión, el colegio y la villa habían sido fundadas al mismo tiempo, más o menos, y entre 1718 y 1767 se habían entrelazado.<sup>2</sup> Del mismo modo que prosperaban las minas de Chi-

<sup>1</sup> Para los nombres (escritos por su denominación contemporánea) y las localizaciones de las misiones, véase el mapa anexo.

<sup>2</sup> Francisco R. Almada, *El resumen de historia del estado de Chihuahua*, México, 1955, pp. 88-114; Guillermo Porras Muñoz, ed. "Las minas de Chihuahua", *Boletín del Archivo General de la Nación*, 2<sup>a</sup> ser., VII-3. México, 1966; pp. 633-660; Leon Barri, hijo, ed. "Documentos sobre la fundación del colegio de los jesuitas en Chihuahua", *Boletín de la Sociedad Chihuahuense de Estudios Históricos*, II. Chihuahua, julio de 1939; pp. 48-51; Ernest J. Burrus, S. J., ed. *Misiones norteñas mexicanas de la Compañía de Jesús, 1751-1757*. México, 1963, *passim*.

huahua, crecían con vigor los rebaños y los campos de labor bajo la dirección de los padres de la Compañía. De esa manera se había desarrollado un comercio vital de varios millares de pesos entre los indios cristianizados y los comerciantes, mineros, y vecinos de Chihuahua y Santa Eulalia (hoy Aquiles Serdán).<sup>3</sup>

Entonces, el 30 de junio de 1767, fueron expulsados bruscamente los jesuitas del corregimiento de Chihuahua, tomando un real comisionado la administración del colegio y de las misiones.<sup>4</sup> Puestas en movimiento por Carlos III, esas acciones fueron sólo aspectos administrativos consecuentes con la expulsión de los jesuitas de todo el imperio español.<sup>5</sup> Además decretó el rey el extrañamiento de todas las propiedades jesuitas. Entre tales bienes, que en adelante se denominarán “temporalidades”, se hallaban tres fincas rústicas que poseía el Colegio de Chihuahua.

Como se muestra en el mapa anexo, eran la Hacienda de Santo Domingo de Tabaloapa, cerca de la Villa de Chihuahua; la Hacienda de Nuestra Señora de los Dolores y la Estancia de San Diego, ambas al sur de Aldama (antiguo “San Jerónimo”).

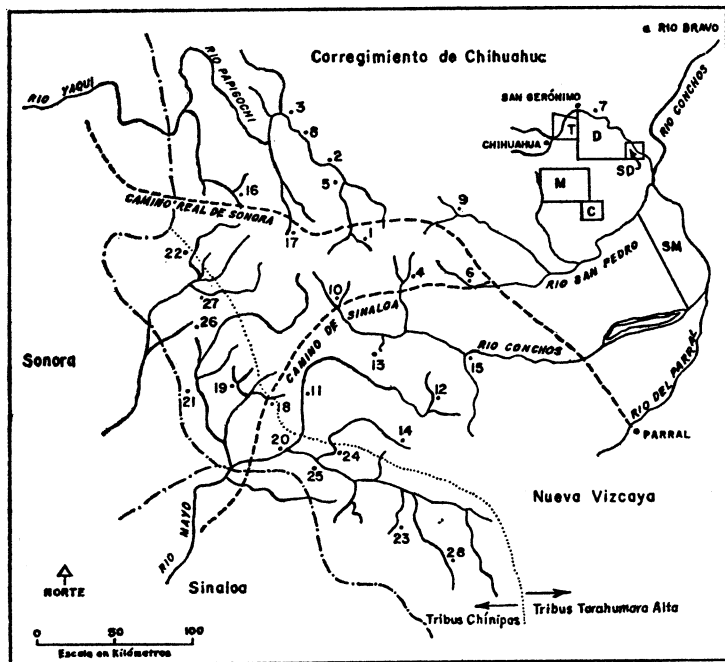
En los años siguientes a 1767, la administración de las

<sup>3</sup> No se puede calcular la cantidad entera de los negocios entre las misiones y los españoles, pero a la fecha de expulsión y extrañamiento de los jesuitas, los balances de las misiones exhibieron cuentas por cobrar o por pagar que sumaban por junto más de 30 000 pesos. Véase “Razón de los efectos de Comercios...”, y “Razón de las dependencias...”, los dos fechados 4 de mayo de 1773, en Archivo Histórico de Hacienda, México (en adelante citado AHH), Leg. 2020-4. También la razón de cada misión en el mismo archivo y legajo.

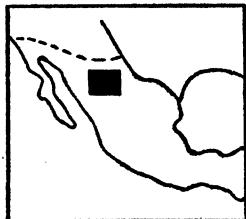
<sup>4</sup> (Marqués de Croix al capitán Lope de Cuéllar) “Ynstrucción particular y reservada...”, 4 de junio de 1767, en Biblioteca Nacional, México, Ms 1031, FF. 58-61.

<sup>5</sup> Para un buen sumario, véase Beatriz Ramírez Camacho, “Breve relación sobre la expulsión de los jesuitas de Nueva España”, *Boletín del Archivo General de la Nación*, 2ª ser., VII-4. México, 1966; pp. 875-890.

LOCALIZACIONES EN 1767 DE LAS MISIONES Y LAS HACIENDAS  
EX JESUITAS CHIHUAHUENSES



- 1) Temaichi, 2) Santo Tomás, 3) Temosachi,  
4) Carichi, 5) Papigochi, 6) San Borja, 7) Chinarra,  
8) Matachi, 9) Coyachi, 10) Sisoguchi, 11) Gueguachi, 12) Norogachi, 13) Nara-  
rachi, 14) Tonachi, 15) Nonoava, 16) Tutuaca, 17) Tomochi, 18) Serocagui, 19) Gua-  
zapores, 20) Tubares, 21) Chínipas, 22) Moris, 23) Baburígame, 24) Satebó, 25) S. Ignacio  
Tubares, 26) S. Ana Loreto, 27) Batopililla,  
28) Nabogame



HACIENDAS (límites aproximados)

T = Tobaloapa    SD = San Diego    C = Ciénega  
D = Dolores    SM = San Marcos    M = Mápula

temporalidades chihuahuenses tendría diferentes comisionados. Con un éxito relativo esos comisionados manejarían las haciendas durante el resto del período colonial y aun hasta el segundo decenio de la vida nacional de México.<sup>6</sup> Pero no sería relativo el resultado de la superintendencia de las misiones. Éstas caerían virtualmente en ruinas como consecuencia de los fracasos de los dos primeros comisionados: el capitán don Lope de Cuéllar y don Francisco Antonio Carrillo.

Al entrar el capitán Cuéllar a Chihuahua asumió cuatro responsabilidades: 1) la expulsión de los jesuitas, 2) la administración y venta de las temporalidades, 3) el gobierno de los indios cristianizados en las tierras tarahumaras y chínipas, y 4) el combate a los "indios bárbaros enemigos", principalmente los indios apaches del norte. Porque no opusieron los padres ninguna resistencia, Cuéllar se deshizo de ellos fácilmente.<sup>7</sup> Pero en sus otros esfuerzos, Cuéllar falló notoriamente. Especialmente falló en el gobierno de los indios de las misiones. En efecto, dirigió el saqueo de las misiones.

Ignorante o desatento de la importancia del nexo misión-mercado-mina en la economía regional, el comisionado Cuéllar expidió órdenes para la captura y venta del ganado de las misiones. Sus órdenes englobaron a todo el ganado, incluyendo caballos y mulas, además del ganado mayor y menor.<sup>8</sup> Sin duda, Cuéllar lo hizo de acuerdo con las instrucciones secretas del virrey marqués de Croix, quien también desconocía las condiciones de las misiones en la frontera norte. Por error, Croix y Cuéllar habían supuesto que los animales

<sup>6</sup> Para una visión amplia hasta 1790, véase mi tesis doctoral, "The Distribution of the Expropriated Jesuit Properties in Mexico, With Special Reference to Chihuahua (1767-1790)", inédita, Seattle, Universidad de Washington, 1970.

<sup>7</sup> Gerard Decorme, S. J., *La obra de los jesuitas mexicanos durante la época colonial, 1572-1767*, 2 tomos, México, 1941, I, pp. 465-468.

<sup>8</sup> Cuéllar al virrey Marqués de Croix, 6 de enero de 1768, en Archivo General de la Nación (en adelante citado AGN), Provincias Internas, 98.

de las misiones eran propiedad de los jesuitas, y no de los indios mismos. Parece que estando Cuéllar en Chihuahua no quiso enterarse de la verdad, y aun conociéndola no vaciló en continuar esa acción, de veras en contra de los indios.<sup>9</sup>

Así, por tres años ruinosos, hasta la primavera de 1770, el ganado fue sustraído de las misiones y vendido inmediatamente en las cercanías de Chihuahua o bien fue puesto a pastar con el fin de venderlo más tarde en las haciendas de Tabaloapa, Dolores y San Diego.<sup>10</sup> Además, muchos animales fueron arreados hasta lugares con pastura y vendidos después en otras tres haciendas ex jesuitas que también estaban situadas en el distrito de la comisión chihuahuense. Esas haciendas eran (véase mapa) las de San Antonio de Mápula, Nuestra Señora de Guadalupe de la Ciénega y San Marcos —todas localizadas al sur del municipio. En razón de ello, las cuentas financieras de las fincas rústicas de las temporalidades chihuahuenses, exhibieron productos líquidos más grandes que sus cuentas de los últimos años.<sup>11</sup>

Las disposiciones de Cuéllar estuvieron vigentes por casi tres años, aunque el virrey Croix relevó al capitán del manejo directo de las temporalidades en el verano de 1769. Croix había recibido poca información de Cuéllar mismo, pero muchas quejas dirigidas en contra de don Lope tanto por legos como por religiosos.

Sin embargo, el capitán permaneció en Chihuahua como comandante local, mientras que otro administrador, don Pedro de Fuñón, tomó el manejo interino de las temporalidades.

<sup>9</sup> Para las acciones de un comisionado más ilustrado, que no obedeció las órdenes del virrey, véase Ramírez Camacho, *op. cit.*, pp. 888-889.

<sup>10</sup> Comisionado Francisco Antonio Carrillo, "Escrito... sobre varios asuntos pendientes" (ca. julio de 1780), en AGN, Temporalidades, 62.

<sup>11</sup> Véase "Estado... (1762-1766)", 7 de octubre de 1774; "Estado... Tabaloapa", 31 de diciembre de 1773; "Estado... San Diego", 31 de diciembre de 1773, y "Estado... Dolores", 31 de diciembre de 1772, todos en AGN, Temporalidades, 47, 106, 196, y en AHH, Leg. 2020-4, sucesivamente.

dades, incluyendo las misiones.<sup>12</sup> Pero no modificó don Pedro las órdenes ruinosas dadas por Cuéllar.

Al fin, en abril de 1770, pasó por Chihuahua el famoso visitador don José de Gálvez, y al tener conocimientos de los relatos sobre las misiones se disgustó tanto, que en el mismo lugar ordenó la restitución del ganado que todavía viviera, a los indios de las misiones. También escribió Gálvez al virrey comunicándole la situación. Pocos meses más tarde las autoridades superiores en México tomaron medidas drásticas en contra de Cuéllar. Lo investigaron, lo metieron preso, y pronto lo escoltaron a la capital del virreinato.<sup>13</sup>

No obstante, los sucesores de Cuéllar no introdujeron muchos cambios. Parece que, de acuerdo con las órdenes de Gálvez, el comisionado interino Fuñón ordenó la restitución a los indios de los animales que quedaban. Pero las misiones recibieron el ganado, ya cansado, y sus dueños lo hicieron desaparecer, lo sacrificaron o lo vendieron; en todo caso, ya no contaron con él.

Don Francisco Antonio Carrillo, nombrado como el segundo comisionado titulado en septiembre de 1770, se encargó de determinar lo que había pasado. Después de cabalgar un circuito de más o menos 500 léguas por la zona tarahumara alta y chinipas, regresó con las manos vacías. Sus relaciones, inventarios y cuentas demuestran que las 21 misiones estaban muertas o muriéndose como unidades económicas efectivas.<sup>14</sup> Solamente el grupo llamado "Las Siete Misiones" seguía en buenas condiciones (para sus nombres, véase la tabla III).

Inexplicablemente, don Francisco no cabalgó los 200 kilómetros más que lo hubieran introducido a las haciendas ex

<sup>12</sup> Cuéllar al Ayuntamiento, 8 de junio de 1769, en Archivo Municipal de Chihuahua, Leg. 1768-II; Almada, *op. cit.*, p. 122.

<sup>13</sup> Carrillo, "Escrito", *loc. cit.*

<sup>14</sup> Véanse los documentos de cada misión y "Estado que manifiesta la existencia de bienes...", todos con fecha de 31 de diciembre de 1772, en AHH, Leg. 2020-4. También, Carrillo, "Escrito", *loc. cit.*

jesuitas, donde sin duda los pastos abundaban junto con el ganado de los indios. Es imposible comprender los motivos de Carrillo. ¿Supo de esa situación o aceptó ingenuamente las palabras de taimados mayordomos? De todos modos, durante los primeros veintiocho meses de la administración de Carrillo, hasta el fin de 1772, continuaban produciendo muy bien las haciendas ex jesuitas.<sup>15</sup> Por otra parte, ninguna de las propiedades de los indios, con excepción de Las Siete Misiones y Matachi, Serocagui y Satebó, producía para el mercado, y cinco años más tarde éstas también se habrían retirado del comercio español.<sup>16</sup>

No trató Carrillo de ocultar la realidad como su predecesor poco comunicativo. Don Francisco rompió el silencio que casi siempre practicaba don Lope. Pero las autoridades aun no pudieron entender la verdad. Sin embargo, de los documentos de 1767-1772 recopilados o escritos por Carrillo ahora se puede reconstruir un cuadro trágico. La tabla I revela que, solamente durante 1768-1769, fueron conducidos de las misiones hasta las haciendas ex jesuitas más de 7 000 animales. La tabla II muestra que, a fines de 1772, los inventarios de las misiones indicaban una pérdida de más de 15 000 cabezas. Empleando los avalúos contemporáneos chihuahuenses, se puede calcular que el ganado sustraído a las misiones valía unos 134 000 pesos. También se aprecia que, como parte de la gran destrucción de las misiones, sus inventarios agrícolas bajaron mucho. En todo, ganado y granos, se puede estimar la pérdida en unos 147 000 pesos, o sea una reducción de 75% en los inventarios. La tabla III exhibe la decadencia de veintiuna de las misiones. Aunque tuvieron alguna actividad en los años 1767-1770, ninguna produjo artículos comerciales en los dos años siguientes. Por el con-

<sup>15</sup> Véase la razón de cada hacienda, con fecha de 31 de diciembre de 1772, en AHH, Leg. 2020-4.

<sup>16</sup> "Razón del líquido sobrante de Misiones...", 9 de septiembre de 1773, y "Glosa... de Misiones", 31 de diciembre de 1777, los dos en AHH, Leg. 2020-4.

Tabla I

TRANSFERENCIAS DEL GANADO DE LAS MISIONES CHIHUAHUENSES,  
1768-1769

Punto de origen (Misión)	Lugar de destino				
	Estancia de S. Diego *		Haciendas de Mápula, Ciénega y S. Marcos		
	bovino	menor	bovino	caballar	menor
S. Ana Chinarras <sup>a</sup>	80	79	—	—	—
Coyachi	—	—	515	—	60
Norogachi	—	—	75	114	—
Nararachi	59	—	—	74	150
Tonachi	—	—	136	82	—
Nonoava	—	—	220	35	104
Tutuaca	—	—	150	—	60
Temochi	—	—	430	—	178
Serocagui <sup>b</sup>	1 101	—	—	—	—
Guazapares <sup>b</sup>	505	—	—	—	—
Chínipas <sup>b</sup>	680	300	—	—	—
Moris <sup>b</sup>	—	—	328	104	—
Baburígame <sup>b</sup>	—	—	115	—	—
Satebó <sup>b</sup>	143	—	—	—	—
S. Ana Loreto <sup>b</sup>	319	—	—	122	—
Batopililla <sup>b</sup>	202	—	—	55	—
Nabogame <sup>b</sup>	310	77	—	115	—
<i>Subtotales</i>	3 399	456	1 969	701	552
<i>Totales acumulados y valores (\$)</i>			<i>Valores por lugar de destino</i>		
<i>Ganado</i>	<i>Núm.</i>	<i>Valor</i>	<i>Lugar</i>	<i>Valor en pesos</i>	
Bovino @ 10 ps.	5 368	53 680	San Diego	34 902	
Caballar @ 8 ps.	701	5 608	Mápula, Ciénega, y San Marcos	26 402	
Menor @ 2 ps.	1 008	2 016			
<i>Totales</i>	7 077	61 304		61 304	

Fuente: Las razones con fecha del 31 de diciembre de 1772, de las misiones en AHH, Leg. 2020-4.

\* Después de ir a San Diego, muchos animales fueron vendidos en las cercanas haciendas de Tabaloapa y Dolores.

<sup>a</sup> Designa una de las siete misiones.

<sup>b</sup> Designa una de las misiones del área Chínipas.



trario, parece que las Siete Misiones tuvieron colectivamente una buena producción en todo el quinquenio. Pero en realidad, como indica la tabla II, disminuyeron mucho sus inventarios. En verdad, las ganancias eran de liquidaciones de capital. Entonces, a fines de 1777, solamente la Misión de Temaichi obtuvo un beneficio neto, que no pasó de 271 pesos.<sup>17</sup> Bien pronto, el siguiente año, pasaron todas las misiones a la jurisdicción de las Provincias Internas de Nueva España, un gobierno algo independiente del virreinato.<sup>18</sup>

Resulta un tanto irónico que, durante el decenio que siguió a la expulsión de los jesuitas, las pérdidas económicas de las misiones no produjeran ganancias proporcionales para la comisión chihuahuense de las temporalidades. Los bondadosos productos de las haciendas ex jesuitas se contrapeaban con los muchos gastos de operación de las haciendas. Además, los gastos generales de la comisión en 1767-1772 incluían también una partida de más de 40 000 pesos para pagar los "sínodos" (o ayudas de costa) a los nuevos misioneros que reemplazaron a los jesuitas. Después de 1772, como aún le faltaban a la comisión chihuahuense los fondos suficientes para compensar esos pagos, fueron asumidos por la real hacienda.<sup>19</sup>

Es imposible determinar el efecto total que el saqueo de las misiones tuvo en la formación de las fortunas de los españoles en la frontera norteña. Pero sin duda la desespe-

<sup>17</sup> "Glosa... de Misiones", 31 de diciembre de 1777, en AHH, Leg. 2020-4.

<sup>18</sup> Parece que en 1773 las autoridades separaron las veintiún misiones arruinadas del sobrestante de la comisión chihuahuense, y entonces en 1778 se pasaron Las Siete Misiones junto con las otras, a la jurisdicción de las Provincias Internas por orden del comandante general Teodoro de Croix, 12 de septiembre de 1778, citado en AGN, Temporalidades, 62.

<sup>19</sup> Carrillo al virrey Antonio María Bucareli, 27 de octubre de 1772, y Bucareli a Carrillo, 3 de febrero de 1773, los dos en AGN, Temporalidades, 155; también, Bucareli a Carrillo, 7 de abril de 1773, en AHH, Leg. 304-6.

Tabla II

CAMBIOS EN EL INVENTARIO DE LAS MISIONES CHIHUAHUENSES DE GANADO Y GRANOS, 1767-1772  
(En pesos, y valores constantes)

Las Siete Misiones	1767		1772		Cambios		
	Núm.	Valor	Núm.	Valor	Núm.	Valor	Pérdidas
<b>Ganado</b>							
Bovino @ 10 ps.	3 904	39 040	3 033	30 330	-871	-8 710	22%
Caballar @ 8 ps.	1 612	12 896	1 056	8 448	-556	-4 448	34%
Mular @ 16 ps.	543	8 688	346	5 536	-197	-3 152	36%
Menor @ 2 ps.	1 666	3 332	747	1 494	-919	-1 838	55%
<b>Totales</b>	<b>7 725</b>	<b>63 956</b>	<b>5 182</b>	<b>45 808</b>	<b>-2 543</b>	<b>-18 148</b>	<b>28%</b>
<b>Grano</b>							
Trigo @ 2½ ps./fa.	492	1 230	239	598	-253	-632	51%
Maíz @ 2 ps./fa.	4 500	9 000	502	1 004	-3 998	-7 996	89%
<b>Totales</b>	<b>4 992</b>	<b>10 230</b>	<b>741</b>	<b>1 602</b>	<b>-4 251</b>	<b>-8 628</b>	<b>84%</b>
<i>Valores totales</i>		<b>74 186</b>		<b>47 410</b>		<b>-26 776</b>	<b>36%</b>
<b>Las restantes 21 misiones</b>							
<b>Ganado</b>							
Bovino @ 10 ps.	9 276	92 760	0	0	-9 276	-92 760	100%
Caballar @ 8 ps.	1 463	11 704	0	0	-1 463	-11 704	100%
Mular @ 16 ps.	527	8 432	0	0	-527	-8 432	100%
Menor @ 2 ps.	1 500	3 000	0	0	-1 500	-3 000	100%
<b>Totales</b>	<b>12 766</b>	<b>115 896</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>-12 766</b>	<b>-115 896</b>	<b>100%</b>
<b>Grano</b>							
Trigo @ 2½ ps./fa.	0	0	0	0	0	0	—
Maíz @ 2 ps./fa.	2 194	4 388	0	0	-2 194	-4 388	100%
<b>Totales</b>	<b>2 194</b>	<b>4 388</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>-2 194</b>	<b>-4 388</b>	<b>100%</b>
<i>Valores totales</i>		<b>120 284</b>		<b>0</b>		<b>-120 284</b>	<b>100%</b>
<b>Resumen de todas las misiones</b>							
Ganado-totales	20 491	179 852	5 182	45 808	-15 309	-134 044	74%
Grano-totales	7 186	14 618	741	1 602	-6 445	-13 016	88%
<i>Valores totales</i>		<b>194 470</b>		<b>47 410</b>		<b>-147 060</b>	<b>75%</b>

Fuentes: Las razones de las misiones, todos con fecha de 31 de diciembre de 1772, en AHH, Leg. 2020-4.

Tabla III

ESTADO DE CUENTAS DE LAS MISIONES CHIHUAHUENSES DEL 1º DE JULIO DE 1767 AL 31 DE DICIEMBRE DE 1772  
(En pesos)

Misión	1ª Admón., 1767-1770 <sup>a</sup>			2ª Admón., 1770-1772 <sup>b</sup>			Ambas Neto
	Ganancias	Gastos	Neto	Ganancias	Gastos	Neto	
Temaichi <sup>e</sup>	6 687	1 968	4 719	5 739	1 229	4 510	9 229
Santo Tomás <sup>e</sup>	7 331	4 409	2 922	7 456	2 975	4 481	7 403
Temosachi <sup>e</sup>	5 995	5 359	636	9 746	5 616	4 130	4 766
Carichi <sup>e</sup>	6 027	1 924	4 103	1 691	1 839	-148	3 955
Papigochi <sup>e</sup>	1 140	642	498	4 069	1 075	2 994	3 492
San Borja <sup>e</sup>	4 045	1 620	2 425	1 112	1 314	-202	2 223
Chinarras <sup>e</sup>	1 109	151	958	—	—	— <sup>c</sup>	958
<i>Subtotales</i>	32 334	16 073	16 261	29 813	14 048	15 765	32 026
Matachi	4 805	2 137	2 668	3 935	1 346	2 589 <sup>d</sup>	5 257
Coyachi	2 428	245	2 183	—	—	—	2 183
Sisoguichi	1 418	536	882	—	—	—	882
Gueguachi	417	0	417	—	—	—	417
Norogachi	116	105	11	—	—	—	11
Nararachi	0	7	-7	—	—	—	-7
Tonachi	8	71	-63	—	—	—	-63
Nonoava	15	78	-63	—	—	—	-63
Tutuaca	0	71	-71	—	—	—	-71
Temochi	0	128	-128	—	—	—	-128
Serocagui <sup>f</sup>	1 090	521	569	407	5	402 <sup>d</sup>	971
Guazapares <sup>f</sup>	604	252	352	—	—	—	352
Chínipas <sup>f</sup>	347	209	138	—	—	—	138
Satebó <sup>f</sup>	0	78	-78	203	78	125 <sup>d</sup>	47
Tubares <sup>f</sup>	200	0	200	0	200	-200	0
Moris <sup>f</sup>	215	221	-6	—	—	—	-6
Baburígame <sup>f</sup>	0	25	-25	—	—	—	-25
San Ignacio Tubares <sup>f</sup>	0	82	-82	—	—	—	-82
Santa Ana Loreto <sup>f</sup>	0	127	-127	—	—	—	-127
Batopililla <sup>f</sup>	0	176	-176	—	—	—	-176
Nabogame <sup>f</sup>	0	298	-298	—	—	—	-298
<i>Totales</i>	43 997	21 440	22 557	34 358	15 677	18 681	41 238

Fuentes: Las razones de las misiones en AHH, Leg. 2020-4.

Notas: <sup>a</sup> La administración de Cuéllar y Fuñon, del 1º de julio de 1767 al 31 de agosto de 1770. <sup>b</sup> La administración de Carrillo, del 1º de septiembre de 1770 al 31 de diciembre de 1772. <sup>c</sup> Aun cuando Chinarras estuvo operando en la segunda administración, no se registraron entradas. Tal vez sus productos fueron vendidos como productos de la Hacienda de Dolores, muy cercana. <sup>d</sup> A fines de 1772, no tuvo productos vendibles. En efecto, deriva el neto de la liquidación de capital. <sup>e</sup> Pertenece al grupo de Las Siete Misiones. <sup>f</sup> Pertenece a la misión del área Chínipas. Era irónico que los gastos sobrantes de las misiones más pobres en 1767 a 1770 fueron los expedidos para transferir el ganado de estas misiones a las haciendas ex jesuitas.

ración de los indios afectados repercutió en la sociedad colonial. Los cristianizados se desmoralizaron, sin duda, porque, como escribió don Francisco Xavier Campo, el protector local de los indios, no se les había “dexado a estos pobres miserables semillas, buelles, rejas, ganados, mulas, cavallos niotra cosa de las que avía en la mision”.<sup>20</sup>

Parece que muchos de estos indios empobrecidos abandonaron la vida cristiana con consecuencias negativas para los españoles. Algunos comenzaron a ver con simpatía y a ayudar—incluso militarmente— a las merodeantes bandas de apaches. Según el comisionado Carrillo, los indios de las misiones resentidos hicieron más daño que los apaches mismos.<sup>21</sup> Por esta y otras razones los ataques de los “indios bárbaros enemigos” aumentaron durante 1768-1771.<sup>22</sup> Después de esto, para preservar la paz en Chihuahua y sus alrededores, fue necesario reforzar la milicia chihuahuense con nuevos reclutamientos y ampliar también el número de las tropas reales.

Finalmente, en la perspectiva de la historia posterior, las relaciones que se habían fijado sobre la dependencia económica mutua entre las tribus de las montañas y la gente de las tierras bajas chihuahuenses, nunca se restablecieron. Tal vez los indios no hayan olvidado nunca el saqueo de las misiones, al menos hay ahora quien, por simpatía hacia ellos, trata de que ese saqueo, en efecto, no se olvide.

<sup>20</sup> Escrito de Protector, 20 de agosto de 1773, en AGN, *Temporalidades*, 8.

<sup>21</sup> Carrillo al director general Fernando José Mangino, 9 de febrero de 1773, en AHH, Leg. 304-6.

<sup>22</sup> Comandante inspector Hugo O'Connor a Bucareli, 20 de diciembre de 1771, en J. Ignacio Rubio Mañé, ed. “El teniente coronel don Hugo O'Connor y la situación en Chihuahua, año de 1771”, *Boletín del Archivo General de la Nación*, 1ª ser., XXX-3 (México, 1959), pp. 372-378.